









Que prediquen con el ejemplo

Desde hace 6-7 años padecemos una crisis económica que se agrava más cada día que pasa. Los precios de los productos básicos suben, las tarifas de luz y gas se disparan, y los impuestos aumentan.

En contrapartida, los sueldos se desploman, el paro marca récords y los desahucios se desbocan.

Esta situación, agónica para muchos y dramática para la mayoría, no tiene visos de solución, al menos a corto plazo.

A estas alturas, casi todos somos más pobres y la miseria, que creíamos erradicada, llama a las puertas de amigos, conocidos, familiares o a la nuestra propia.

Claro que, siempre hay gente a la que la crisis no le afecta; es curioso que sean los mismos que la gestaron: banqueros, especuladores, políticos despilfarradores o sencillamente los que se dedicaron a llevárselo a manos llenas.

El trance es tan angustioso que, nuestros socios europeos nos obligan a disminuir el déficit, equilibrar la deuda soberana y sanear el sistema bancario, para evitar que España sea intervenida por la UE.

Todas estas actuaciones conllevan un recorte drástico de los gastos.

Pero hete aquí, que los sacrificios y recortes los soportaremos las víctimas de la crisis: los asalariados, jubilados, autónomos, parados, pequeños y medianos empresarios y funcionarios.

Como si viviéramos en la India, de un lado estamos:

- La casta de los "intocables" (apestados): entiéndase los que pagamos la crisis.
- Del otro lado, la casta de los "brahmanes" o clases privilegiadas: los que no la pagan. A ella pertenecen... -Los políticos que fueron colocados a dedo, al frente de las innumerables Cajas de Ahorro y las saquearon a conciencia, concediendo créditos a empresas y amigos insolventes, construyendo aeropuertos en páramos,

cobrando sueldos astronómicos y blindando sus despidos y jubilaciones.

- -Los diputados que impasibles contemplaron, no sé si por ignorancia o cobardía, (*quizá por ambas*) como el país pasó del superávit a multiplicar por dos la deuda pública y rozar la bancarrota; eso sí, estos padres de la patria seguirán cobrando pensiones suculentas con apenas siete años de cotización y manteniendo privilegios contrarios al espíritu de la Constitución.
- -Los directivos de entidades bancarias que han engañado a un sinfín de jubilados con la venta de "participaciones preferentes" haciéndoles perder los ahorros de toda su vida; éstos también siguen en sus puestos con sueldos y pensiones vitalicias..
- -La retahíla de cargos de confianza, asesores y una pléyade de zánganos apesebrados.

Todos éstos y algunos más son en buena parte los responsables de la penuria, del sufrimiento y de la falta de esperanza que padece nuestra sociedad.

Por eso es injusto e inmoral que los más débiles paguen los despropósitos, y en algunos casos delitos, de gestores sin escrúpulos y cargos públicos con aires de faraones.

Los recortes y sacrificios son inevitables, SI, pero empecemos por los privilegiados:

Privatizando o cerrando Cajas de Ahorro, TV autonómicas, empresas públicas que solo sirven para colocar a gente de los partidos, despidiendo a miles de cargos de confianza y colocando en su puesto a funcionarios, disminuyendo el número de Diputados, Senadores y Concejales, eliminando cientos de subvenciones y acabando con las prerrogativas de Diputados, Senadores, Alcaldes y demás próceres.

Cuando se acometan todas estas medidas y se predique con el ejemplo, entonces y solo entonces, estarán justificados los recortes a las clases mas desprotegidas.

Editorial: ¡¡ Oiga pare que yo me bajo!!

Menos mal que estamos en agosto. ¡Los serranos somos gente afortunada!, porque podemos estar aquí, en nuestro pueblo, donde da la sensación de que no nos encontrará la "Prima de Riesgo", (si no nos encuentra la Presidenta de Castilla La Mancha, menos nos va a encontrar la "Prima de Riesgo"). Si recordáis desde el día 24 de diciembre que salió por la tele S. M. el Rey Don Juan Carlos, esto ha sido un disparate, se abrió la caja de los truenos, todo cayó por los suelos, hemos vivido un horror, al tiempo nuevo gobierno y nuevos señores "menístros", (obsérvese la "i" con acento "menístros")que se propusieron con éxito amargarnos los fines de semana, todos los viernes ¡recortes!, pero recortes para nosotros los ciudadanos, que tengo la sensación de que ellos se recortan mas bien lo justito, empezamos el año con 5 millones y medio de parados, subida del recibo de la luz, subida del IRPF...

Y los días iban pasando y en Febrero cuando ya todos nos habíamos acostumbrado y entendíamos un pelín eso del "Ibex", "Déficit" y del "Euribor" sale otro concepto para generar discordia "¡la Prima de Riesgo!" ¿No os suena? Todo el invierno con esa "Prima" que en vez de prima parece una suegra pesá, "Suegra de Riesgo" digo yo, porque se ha pasado del límite y se ha hecho como de la familia. Oye, que viene tu hermana de visita a casa, y en vez de preguntarte cómo estás de la ciática te pregunta por "la Prima de Riesgo" y tú le dices: "hoy a 480 puntos......está despendolá"

Al tiempo veíamos como algunas personas se hacían algo más que ricos con los dineros de todos, con los dineros públicos. Hemos oído, más que perplejos, como una persona al año de nacer tenía encima un "ERE"; como otros sin haber trabajado en su vida, tuvieron otro "ERE". Sin olvidarnos de esos pobres que no recuerdan dónde tienen sus paraísos fiscales, si en Gibraltar, Suiza, Andorra alguna isla... ¡que pena de cabezas! ¡Pobrecillos! ¿Eh? No me gustaría estar en su pellejo y no recordar dónde mandé los 900.000 € si a un lado o al otro. ¡Qué disgusto por Dios!

Y ¡por fin! aparecieron los sindicatos que no se dejaban ver desde hacia meses, yo que soy mal pensada me dije – estos se han cabreado con el tajo que les han dado- pero la verdad es que me alegre de verlos y comprobar que continuamos teniendo sindicatos, subvencionados por el gobierno de turno ¡pero los tenemos!, y sus líderes están rollizos, guapotes, hermosotes y dando ejemplo de lo que es trabajar. Alguno, incluso, se pluriemplea en consejos de administración de bancos o cajas compartiendo mesa y mantel con los mismos señores a los que poner verdes

en cuanto hay una cámara de televisión delante o en sus manifestaciones.

Pero bueno yo digo que sería peor no tener nada, y que esa raza de humanos que son "los empresarios", quisieran ganar dinerito a nuestra costa, con nuestro esfuerzo. ¡Vamos, hasta ahí podíamos llegar! A ellos a los sindicatos les debemos también el intento de que no se toque la educación, ni las becas. Porque una es "cortita", y si me quitan la beca que me dieron cuando empecé la carrera allá por el 2000, porque no avanzo, porque no tengo prisa... ¡si me quitan la beca por triplirrepetidora, no podré dar a mi padre la satisfacción de tener una hija doctorada en la Universidad de Bolillos del Valle Largo en la especialidad de Nutrición Campera.

Y la Sanidad? Pues me notifican que por los recortes que me escanee yo la cicatriz, digitalice la foto y se la mande al especialista vía e-mail, que una ya se ha gastado con sus achaques mas de lo que ha aportado a la sanidad pública y esto "sá acabao" Que somos muchos más y hay que recortar para poder repartir entre todos: contribuyentes, no contribuyentes, planetarios, no planetarios, rentistas, internos y medio pensionistas ¡todos debemos caber en nuestros hospitales y ambulatorios! yo que quería que me recortarán los juanetes para el otoño.....¡madre como esta el tema!, casi es mejor lo del refrán: madrecita que me dejen como estoy.

No hay dónde agarrarse y es de bien nacido ser agradecido, doy las gracias a todos los sindicatos porque la educación y la sanidad tienen que ser gratis total y como en los hoteles TI (todo incluido); y con derecho a triplirrepetir y vacaciones pagadas por el estado. ¿O no? ¡Anda que no me pesa la carrera!, ¡más de 12 años!, ¡cómo para no estar estresada!

No podemos olvidar a los bancos ¡qué ternura ver como los rescata el Gobierno!...y mientras yo voy al cajero y me sale un Mister Proper con cara de pocos amigos, seguro que todos tenemos centenares de temas o cosas que se nos vienen a la cabeza de este pasado invierno. Me digo a mi misma: "Tendríamos que pedir a la presidenta de Castilla la Mancha, qué menos, que unos banquitos y papeleras". Pero al momento me entero de que se han encontrado en un almacén de Toledo una nave llena de "cherlonguis", "sofases" de pieles de vaca, tapicería adamascada, televisiones de plasma, etc., etc., Los habrán juntado para subastarlos, como los coches de alta gama del anterior gobierno, y claro, cualquiera le pide nada a la señora con el "Cortinglés" que tiene encima. O sea, nuestro sofá de piedra será lo único que tengamos

de mobiliario urbano en el pueblo y lo que nosotros podamos aportar buenamente.

Con este panorama que parece que va cada día a peor dan ganas de decir: ¡¡oiga pare que yo me bajo!! muchas veces me parece sinceramente os lo digo de traca, por eso ironizo con humor, porque os aseguro que hoy por hoy no entiendo nada de nada.

Pero nosotros aquí tan frescos, en nuestro pueblo pasando un verano más, trataremos de tenerlo aseadito y limpio, el pueblo esta de pena ya lo hemos hablado muchas veces, como estamos en época de sacrificios seria bueno que nos sacrificáramos un poco más itotal ya puestos! por tener el pueblo mas vistoso. El pueblo en sí, lo que son sus calles y casas, no tiene nada especial. Tampoco debemos a moros ni a cristianos que nos dejaran "un algo" a su paso, que podían haberse enrollado un poco y habernos dejado aunque no fuera mas que unos arcos, unos soportales, unas fuentes aunque fueran sin leones ¡con jabalís!, pero no, los roñas pasaron y pasaron. El pueblo tiene un estupendo y gran paisaje, pero... en La Pedriza, Cercedilla, Guadarrama, etc. tienen de todo, y su paisaje no tiene nada que envidiar al nuestro. Hablo de estos pueblos por no nombrar a los que tenemos al lado, donde seguro tendrán sus cuitas entre unos y otros vecinos pero llegando el fin de semana... todos a una; para que los visitantes se dejen por lo menos 1€ en la botellita de agua.

Está claro que estos pueblos ya no van a morir, entre semana será cierto que viven cinco o siete vecinos pero los fines de semana se llenan de visitantes, unos volverán a sus casas encantados con sus visitas o excursiones y otros no, pero llegan a esos pueblos mientras que el nuestro desvanece, se derrite como un helado porque no llega apenas nadie, nuestros pueblos vecinos en su día tuvieron un buen preparador físico que se puso con ellos a trabajar, evitando su despoblación, negándose a que desaparecieran o murieran. Nuestro caso, como bien sabemos, es muy distinto, y no basta con tener un buen paisaie, va no. A estas alturas con las redes sociales, combinadas con el Google Heart, nuestro pueblo se ha quedado en pelotas; y ahora, cualquiera va a pedir nada a la Presidenta, que te despacha una colleja que te pone mirando al Pico del Lobo durante un mes.

Este verano, como los anteriores, sólo una cosa nueva el ADSL, menos mal. Pero como otros años seguro que irán descendiendo los niños y los mayores por razones que ya sabemos la vulnerabilidad, los niños y mayores son más vulnerables a caídas, anginas, tripillas sueltas, gastritis.... Y en el pueblo hay que salir "escopetao" si algo de esto sucede. Así que los que aún nos podemos permitir estar aquí unos cuantos meses vamos a olvidar

el invierno tan duro que hemos pasado y a centrarnos en pasárnoslo bien, cuidar los huertos, descansar y comer sano, comer muchos tomates y judías verdes y por mi parte como otros años os tendré el banco y la sombrilla abierta, la peña de la calle bien podada, el barreño con agua fresca para los perros, esperaré a los niños a ver con que manualidades nos sorprenden este año, ¿os acordáis? El año pasado hacían pulseritas, vamos a estar juntos unos cuantos meses, porque el pueblo se quiere entre sí, y se ha demostrado ya muchas veces en momentos feos que estamos todos a una como tiene que ser y jamás vamos a permitir que todo esto se pierda porque es lo único que tenemos por el momento y a corto plazo.....no veo yo que podamos tener nada más.

Cuando tengáis todos en vuestras manos esta gacetilla espero que Isabel y Margarita I, estén ya entre nosotros, pululando por el pueblo, de verdad que lo deseo porque el verano pasado ya notábamos la ausencia de Isa, sin ella los paseos de por la tarde no son iguales, nuestras charletas se me antojan sosas sin ella, y es que el número de paseantas va descendiendo, al paso que vamos nos sobraran asientos en nuestro sofá de piedra, además este año tenemos a Marga I triste, muy triste, pero he pensado que como somos: serranas y buenas gentes, a la par de: altas, rubias y guapas.... haremos lo imposible para que Marga se sienta apoyada y arropada por nosotras porque es nuestra amiga y vecina, tenemos que ayudarla en lo que seamos capaces, ni queremos ni podemos permitir que estas dos "buques insignia" del pueblo traten de contentarnos con visitas esporádicas ino amigas mías, no!

Con el paso de mis años en El Cardoso (12) lo peor que me ha hecho el pueblo es quitarme a buenos amigos y no los voy a nombrar, todos sabéis quienes han sido, así que como aparte de lo que he dicho antes que somos, también somos de naturaleza esplendida y rumbosa les vamos a conceder a nuestras amigas, por derecho y porque ellas bien lo valen el tiempo que necesiten, hasta que las dos estén fuertes y preparadas para volver "a casa" a "su pueblo" con su gente con sus amigas y creo que vosotros lectores que las conocéis estaréis de acuerdo conmigo.

Que luego llegara el Otoño y casi con toda seguridad imas trifulcas políticas y cansinas! nos meterán mas recortes, porque sus señorías después de las vacaciones vendrán "reposeídos" pensando en como tocarnos las narices al ciudadano; la que no fallará, porque se ha hecho asidua, será "La Prima de Riesgo"

Margui

EL DELEGADO DE CLM EN GUADALAJARA RECIBE A LA ASOCIACIÓN SERRANÍA DE EL CARDOSO

El pasado 19 de Julio, el Delegado de la Junta de CLM en Guadalajara, José Luis Condado, recibió al presidente de nuestra Asociación.

En la reunión, que duró alrededor de una hora, B. Martín le informó pormenorizadamente de la situación general de nuestra comarca y de sus múltiples necesidades.



A pesar del crítico momento económico que atraviesa nuestro país y especialmente nuestra Comunidad Autónoma, el presidente de nuestra Asociación solicito al Delegado que se interesase por la puesta en marcha de las siguientes medidas:

- Dada la falta de autobús, la dotación al Ayto. de una furgoneta, adaptada para 8 ó 10 pasajeros, que enlazase con Montejo, al menos los fines de semana.
- La ampliación de la línea ADSL (tal y como se ha hecho en El Cardoso) para las cinco pedanías.
- El arreglo de los quitamiedos y del firme, así como la limpieza de los derrumbes de piedra de la carretera que atraviesa el barranco de Corralejo.
- La permuta de la zona de baño aprobada y con dotación económica en el Plan de Competitividad para los Pueblos de la Arquitectura Negra (en el río Jarama, a la altura de el molino de El Cardoso); por la construcción de una piscina natural en las eras de El Cardoso.

El Delegado de la Junta de CLM, que no era ajeno a estas demandas; se ha comprometido a visitar la zona en breve plazo y a aportar, en la medida de lo posible, solución a alguna de ellas.

LOS HOMBRES DE GUADALAJARA, LOS MÁS LONGEVOS DE ESPAÑA

Los varones de nuestra provincia tienen la esperanza de vida más alta de todo el territorio nacional, cifrada en 81,46 años. Por su parte, las mujeres alcanzan los 86,58 años de media situándose como las terceras de nuestro país, según las estimaciones difundidas por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

QUITANIEVES... ¿ VOLADORAS ?

De todos es sabido que el año pasado fue "jubilado o suprimido" el viejo quitanieves que teníamos en El Cardoso.

De cara al próximo invierno, la Diputación ha presentado el nuevo Plan de Viabilidad Invernal.

La novedad principal es la adquisición de cinco retroexcavadoras dotadas con palas o cuchillas quitanieves, que van a estar ubicadas en los cinco centros comarcales de la provincia.

Igualmente, los centros comarcales contarán con su respectivo depósito de sal, uno o dos camiones preparados para intervenir y un sistema GPS en los diferentes vehículos quitanieves para detectar su situación.

La zona de El Cardoso está calificada como de alto riesgo de nevada y depende del centro comarcal de Cogolludo.

La pregunta es obvia, ¿cómo piensan atravesar las quitanieves y camiones con sal, el barranco de Corralejo?

Resulta evidente que les será imposible y de no arbitrar otra solución para nuestros pueblos, volverán a quedar incomunicados con la primera nevada invernal.

EL MINISTERIO PRETENDE UNIFICAR LAS 17 LEYES DE CAZA DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS.

El Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente considera "necesario unificar la normativa" relativa al sector cinegético. Para ello pretende unificar las leyes de caza de las 17 comunidades autónomas, ya que la competencia está transferida, desarrollará una licencia única que funcione en toda España y que será denegada a los integrantes del registro de infractores que pretende implantar.



El Ministerio pretende "mejorar la coordinación de la política cinegética a nivel estatal" para conseguir la armonización de periodos de veda, los contenidos mínimos de los planes cinegéticos y de los inventarios de caza y pesca.

FOTOS PARA EL RECUERDO

ESCANEA TUS FOTOS Y ENVÍALAS AL EMAIL: sierradelcardoso@igest.com



MªÁngeles Sanz Arribas y Adrián Piera Sanz



FLORES BERNAL, BERNARDINO y VICENTE BRAVO

OS PARA FJG RECTERDO ESCANEA TUS FOTOS Y ENVÍALAS AL EMAIL: sierradelcardoso@igest.com





FLORENTINO BERNAL MARTÍN (1960)



FOTOS PARA EL RECUERDO

ESCANEA TUS FOTOS Y ENVÍALAS AL EMAIL: sierradelcardoso@igest.com

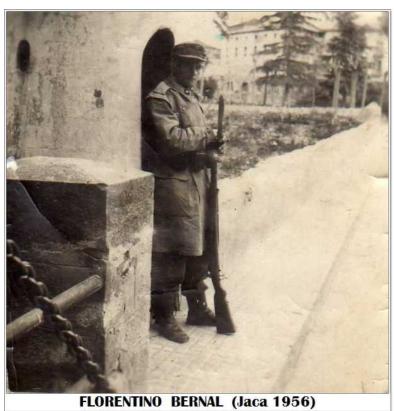


FLORENTINO BERNAL MARTÍN (1960)



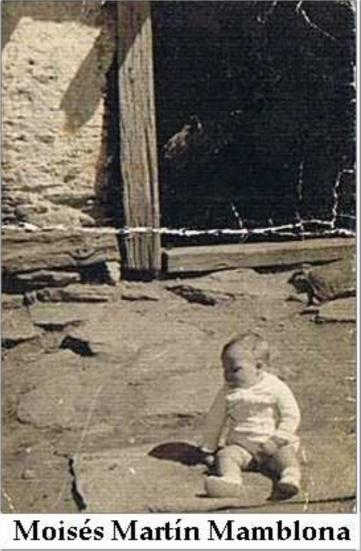
Comunión Angelines Corroto: Angelines y Mª Carmen Corroto, Vicente, Raquel, Nati, Quica, y Teresa Bravo, Castora, Javier Bernal, Joaquín, Juan, Pepa, Esmeralda, Epifanía y Bernardino.

FOCOS PARA EL RECUERDO ESCANEA TUS FOTOS Y ENVÍALAS AL EMAIL: sierradelcardoso@igest.com









Jerónimo y el flemón

Jerónimo yacía en el jergón cuan largo era, la fiebre le tenía postrado desde hacía tres días, y aunque había empezado a remitir, le había dejado más tembloroso que un flan.

La noche había sido toledana: la calentura, los sudores y aquel maldito flemón que latía como un volcán y amenazaba con reventar, sin llegar a hacerlo. Tenía la cara deformada por la hinchazón, los ojos hundidos en sus cuencas y un aspecto de cordero degollado que daba pena y risa a la vez.

Hacía meses que su madre le había dicho que se tenía que sacar aquella muela, que más que picada, estaba podrida; pero de solo pensar en el sacamuelas, le temblaban las canillas.

El pueblo estaba en fiestas y la algarabía de la calle llegaba hasta su alcoba.

Por aquel entonces era costumbre "Dar el Pedro", las mujeres y mozas corrían detrás de los jóvenes y cuando los pillaban, los manteaban sin compasión. Jerónimo, era rápido como una liebre y escurridizo como una trucha y se jactaba de haber escapado al pelotón de manteo femenino. Las mujeres, ante tanta chanza del chaval, se la tenían jurada; pero tendrían que esperar a otro año, el flemón y la cama le habían retirado del festejo.



Su madre le había subido un caldito y comenzaba a amodorrarse.

Sintió un leve cuchicheo, en el pasillo, luego vio a su madre en el quicio de la puerta y de improviso una marabunta de mujeres se

precipitó en la habitación en penumbras. Sin mediar palabra, arrojaron la ropa de la cama a un rincón y le sacaron de la cama como a un pelele. El silencio dio paso a las risotadas y la mofa llegó a mayores al contemplar su escasa indumentaria, un simple calzoncillo.

Jerónimo se retorcía como una lagartija, en un vano intento por desasirse de sus captoras, tanto empeño le costó varios pescozones.

Consiguió distinguir a su tía Susana y a su tía Dominga, las otras dos componentes del Comando de Operaciones Especiales, eran vecinas a las que conocía desde pequeño.

El espectáculo era dantesco, cuatro mujeres de armas tomar, arrastraban, al calenturiento y semidesnudo mozo, escaleras abajo.

Al frente del pelotón, la señora Juana, madre de Jerónimo y caballo de Troya de la emboscada.

El paroxismo llegó a su cénit, al acceder al portal,

i allí estaba el grueso de la tropa !, más de una quincena de mujeres y mozas estallaron en vítores y carcajadas al ver la comitiva.

i Jerónimo quería morirse!, pero no tuvo tiempo ni para eso. El aquelarre femenino se abalanzó sobre él y en menos que canta un gallo, le estaban manteando.

En varias ocasiones estuvo a punto de estamparse contra las vigas del techo, el cuerpo lo tenía magullado de los pellizcos y cachetes que le propinaban las cuarentonas.

En uno de los zarandeos rozo las partes turgentes y prohibidas de una pechugona, la mujer sin sonrojarse, le espetó "agárrate donde puedas, panoli". Así lo hizo, se asió como pudo al cuello de una moza. i Era ella! aquella a la que adoraba desde pequeño, la que entrecortaba su respiración y trababa su lengua cada vez que la veía.

¿Qué más podía sucederle?. Había perdido su dignidad, estaba casi en pelotas en un corro de mujeres y la que le quitaba el sueño, le miraba con cara divertida.

iDe perdidos al río!, la cogió por los hombros y la dio un tierno beso en los labios. Las carcajadas y los gritos llegaron hasta la plaza y la reacción de la moza, no se hizo esperar. Le propinó un tremendo bofetón; Jerónimo sintió como reventaba el flemón y una avalancha de pus, llenaba su garganta.

Las caras de ambos eran indescriptibles, ella, avergonzada y furiosa echaba fuego por los ojos; él, alelado, levitaba con cara de bobo. El alivio al reventar el flemón y el beso robado, le habían llevado al éxtasis.

- ¡ Pero bueno, Jerónimo ! ¿ ya le estás contando batallitas al niño ?
- ¡ Calla mujer !, le estoy refiriendo la primera vez que te dí un beso.
- Abuelo, ¿ aquella chica era la abuela?
- Si Pablito, si; aquella muchacha era tu abuela y de un tortazo y un beso, me quitó el flemón, la muela y el corazón.

La tentación viste de negro

Era sábado y el sol del mediodía caía como una losa sobre Gregoria, que tiraba del ramal de una mula cargada con haces de centeno. Dobló un recodo y avistó el río, el animal al olor del agua levanto las orejas y avivó el paso.

De lejos creyó divisar a alguien bañándose en una poza. ¡Era extraño!, río abajo había varias charcas más profundas y próximas al pueblo.

Al acercarse comprobó que el que se bañaba era un joven. Estaba de espaldas y completamente desnudo, era alto y tenía una figura apolínea, como si la hubiese esculpido el mismísimo Miguel Ángel.

La curiosidad le hizo acercarse, escondida tras la maleza, para no ser descubierta, y así descubrir la cara de aquel Adonis.

El hombre, tras varias zambullidas para quitarse el jabón, se dio la vuelta y encaminó sus pasos hacia la peña donde tenía la ropa.

La moza quedó petrificada, el joven estaba, a poco más de diez metros, frente a ella. Nunca había sido una mojigata y pocas cosas la asustaban; pero la visión de aquel varón tan generosamente dotado, la anonadó.

Oculta por la espesura y sobrecogida por el espectáculo, esperó a que el bañista se vistiese. El hombre se puso los pantalones, luego la camisa y por último....la sotana.

La joven, que ya estaba perpleja, no pudo con la última impresión, cayó de hinojos a la par que un pensamiento sacrílego pasaba por su cabeza:

¡ Dios se equivocó al crear tanta belleza y magnificencia para consagrarlas a la castidad!

Goya, como la conocía todo el mundo, tenía muchas virtudes, pero la discreción no era una de ellas, por lo que la misa del domingo concitó la atención de todo el pueblo. Desde hacía tiempo se conocía que don Pedro, el párroco durante los últimos treinta años, se iba a jubilar. Era casi octogenario y el Obispado había decidido enviarle un coadjutor que en unos meses le relevase.

Y allí estaba el nuevo cura, a punto de debutar ante su congregación. Los hombres que asistían a misa, ajenos al chismorreo de Gregoria, percibían un ambiente extraño, distinto al de otros domingos; las mujeres, esperaban inquietas a que se abriese la puerta de la sacristía.

Por fin se entornó y apareció la figura encorvada y achacosa de don Pedro, le seguía un joven alto y gallardo, con cara de galán, andar pausado y ojos

oscuros y seductores.

El examen fue riguroso, y la primera impresión superaba las expectativas que había creado el relato de Goya. No había exagerado un ápice en cuanto a su apostura, de lo que se podía deducir, que tampoco lo había hecho en lo concerniente a los atributos.

Don Pedro presentó al nuevo párroco y cuando llegó la hora de pronunciar el sermón, le dio la alternativa. Don Alejandro, que así se llamaba el sacerdote, con un tono armonioso y tranquilo, pronunció una plática, tan vehemente sobre la Pasión de Jesús, que terminó de enardecer a las feligresas, que ya estaban de por si entregadas.

El anciano sacerdote, que era más listo que el hambre y conocía sobradamente el descreimiento, cuando no el ateismo declarado de la mayoría de sus parroquianas, empezó a sospechar que era otra la razón que impulsaba aquella fe sobrevenida.

Pasaron los meses y en lugar de remitir, lo que comenzó siendo una gripe, terminó en pulmonía que afectaba a solteras y casadas por igual.

Las novenas y rosarios nunca habían estado tan concurridos, en la iglesia siempre había voluntarias que barrían, limpiaban y cambiaban las flores; el confesionario de don Alejandro, colgaba el "no hay billetes" y en las misas dominicales, había que madrugar para coger los primeros bancos.

Todo aquel maremágnum, impropio de una congregación tan pequeña, tenía muy preocupado a don Pedro, que barruntaba problemas.

Los pocos hombres que solían acudir a la iglesia, habían dejado de hacerlo y las conversaciones en la taberna, acerca del "nuevo curilla", así llamaban despectivamente a don Alejandro; habían subido de tono.

La devoción femenina hacía el clérigo, tenía su contrapartida en la ojeriza de los varones, que veían en él, un rival con el que no podían competir.

Las navidades habían quedado atrás y el invierno arreciaba en la sierra, hacía un frío siberiano y la nieve arremolinada por el viento, formaba ventisqueros en los rincones.

Aquella mañana de domingo, día de San Luciano, don Pedro estaba exultante, iba a celebrar el primer bautizo del año, y recibir a un nuevo cristiano siempre era motivo de alborozo.

Cogió el paraguas, se puso el viejo gabán y se dispuso a partir hacia la iglesia, donde debía realizar los preparativos para el evento.

Al abrir la puerta de la calle, se le cayó el paraguas al suelo y el alma a los pies. Un gato ahorcado pendía de la aldaba, y de su cuello un letrero que decía así:



Cura, curato
si no te vas
de este pueblo,
te verás
como este gato.

Un escalofrío le estremeció de pies a cabeza, ¡sus peores presagios se habían cumplido! Descolgó el cuerpo del animal y se deshizo de él. Aquella misma tarde escribiría al obispo, pidiéndole el traslado urgente de don Alejandro.

Don Pedro conocía muy bien a los mozos del pueblo, no en vano los había bautizado a todos y sabía lo brutos y maquiavélicos que podían llegar a ser.

Trascurrió algo más de un mes y la jerarquía eclesiástica daba la callada por respuesta.

Con los días, don Pedro había empezado a restar importancia a la gamberrada, aunque pensaba que la marcha del coadjutor sería inevitable.

A todo esto, había llegado el Carnaval, tiempo en el que don Carnal se entrega al exceso y al desenfreno, antes de ser vencido por doña Cuaresma, y el pueblo era un hervidero de gentes disfrazadas y borrachos impenitentes.

Don Alejandro caminaba calle arriba, ensimismado en sus pensamientos. "Mañana a primera hora, tenía que ayudar a don Pedro en el entierro del Sr. Bartolomé". Según el médico, había sufrido un infarto, aunque don Pedro decía que "había muerto de pena, al haber perdido a su esposa dos meses antes".

-"Don Alejandro", le llamaron. Era un grupo de mozos apostados en la puerta de la taberna. Se acercó, no sin cierta precaución, sabía que no era santo de su devoción y además estaba lo del gato. Los jóvenes le dijeron que: "deseaban invitarle en desagravio por su comportamiento". El sacerdote, no era hombre de cantinas, pero tampoco quería que se lo tomasen como un desprecio; por lo que accedió, siempre y cuando fuese sólo una copa, ya

que al día siguiente tenía que madrugar. A la cuarta ronda de orujo, el clérigo se había quitado el alzacuellos, balbuceaba incoherencias y su aliento atufaba a alcohol.

Aquella mañana don Pedro saltó de la cama como un resorte, se había dormido y tenía un funeral. Se vistió y fue a despertar a don Alejandro. La habitación estaba vacía y la cama hecha.

"Debía haber despertado y al ver que él estaba dormido, marchó para casa del difunto"; pensó.

El párroco cogió calle abajo, camino de la casa del pobre Bartolomé, cuando llegó al zaguán, estaba sin aliento. Giro la manilla de la puerta y entró al portal. La estancia era cuadrada, en un rincón, sobre dos mesas estaba el féretro, en el extremo opuesto, tres ancianas dormitaban. Se acercó a las plañideras para despertarlas. Las abuelas se hicieron de rogar, estaban ojerosas y con un pestazo a aguardiente que tiraba de espaldas.

El párroco se puso la casulla que traía en el brazo y saco del bolsillo una pequeño misal que llevaba siempre consigo.

Se dirigió hacía el ataúd seguido de las mujeres, levanto la tapa y miró al difunto..., incrédulo ante lo que veía, cerró lo ojos y los volvió a abrir repetidas veces,,,, luego tocó la cara del muerto que, levantó los parpados, se incorporó y dijo: "no quiero más orujo", y volvió a desmayarse.

Las plañideras, aterrorizadas por la resurrección, prorrumpieron en llanto y gritos desgarradores.

Don Pedro sintió como la sangre se le agolpaba en la cabeza, se le paró el corazón, perdió la vista y cayó redondo, como si hubiese sido fulminado por un rayo.

¡ El inquilino del féretro era don Alejandro! Estaba amortajado primorosamente y embutido en la caja del pobre Bartolomé.

En esta historia todos perdieron: don Pedro quedó traspuesto por el telele y acabó sus días en un convento de Sigüenza, don Alejandro, después de recuperarse del coma etílico, puso pies en polvorosa y colgó los hábitos, los mozos durmieron tres noches en el calabozo y pagaron una multa, las mujeres se quedaron sin su adorado querubín; y el pueblo estuvo cuatro meses sin cura, porque nadie quería hacerse cargo de la parroquia.

Ocurre que, existen profesiones y "artes" que son como el aceite y el agua, verbigracia: política y latrocinio o sacerdocio y seducción; y si se mezclan, acaban como el rosario de la aurora.

Cuentos al amor de la lumbre

La Tabernera y el Recaudador

Corría el año del señor de 1690, cuando Colmenar de la Sierra era villa y su término municipal pertenecía al señorío del Marqués de Montesclaros. La villa era próspera por su ganadería, el carbón vegetal de sus bosques, los molinos harineros, varios talleres de artesanos de diferentes oficios, una fábrica de vidrio y por supuesto, las tabernas.

Uno de estos antros en honor al Dios Baco, hacía las veces de posada y lo regentaba Dominga Alcol, "viuda por la gracia de Dios", -solía bromear- y septuagenaria para más señas. Tan hábil en el oficio de aguar el vino, como en el de manejar borrachos. Tenía como empleados a un mancebo, y a una cocinera y su hija; una moza tan parca en palabras, como hermosa y discreta.

Había terminado la cosecha y los agricultores se aprestaban a vender el grano, la posada estaba repleta de tratantes y por supuesto, allí estaba como todos los años, don Andrés de Pastrana y Mendoza, recaudador del Rey, presto a percibir su derecho de alcabala. Venía acompañado por un escribano que alternaba su trabajo de contable con el de alcahuete.

Cenaban los dos hombres en una mesa situada en uno de los rincones de la taberna, desde donde podían otear toda la estancia. Don Andrés tenía merecida fama de calavera y frecuentador de lupanares, por lo que no dejó de fijarse en la moza que servía las mesas. Era lozana y metidita en carnes, como le gustaban a él.

Pidió lápiz y papel al escribano y redactó una nota: "esta noche te visitaré en tu habitación", sacó una sortija de plata de su faltriquera y entregó nota y anillo al funcionario, con el encargo de que se lo hiciese llegar a la camarera.

Pasaba la medianoche cuando el recaudador salió de su habitación, llevaba un candil en la mano y la imagen de la moza en su retina. Llegó a la puerta que le había señalado el escribano, giro el picaporte y entró con sigilo. La estancia era de una pobreza solemne, tan solo un estrecho jergón y un escuálido armario amueblaban el aposento. Se aproximó al camastro y adivinó el cuerpo bajo las sábanas,

-tranca la puerta y ven- dijo la mujer desde la cama. Se desprendió de calzón y camisa con tanta premura como pudo y obedeció solícito, apartó las sabanas y contempló el cuerpo que yacía completamente desnudo.

Quedó petrificado, la boca babeante, los ojos

estrábicos y con un nudo en la garganta que le impedía articular palabra.

La mujer se incorporó lentamente, esbozó una sonrisa que dejaba entrever unas encías huérfanas de dientes. Los otrora pechos eran colgajos que amenazaban con taparle el ombligo y las carnes, antaño turgentes, habían trocado en pellejos, los cabellos, blancos y escasos, le llegaban a la cintura y las piernas arqueadas, faltas de carnes y exuberantes de bello, completaban la visión que le había paralizado.



Sin mediar palabra, la señora Dominga, al contemplar al varón tal y como vino al mundo, cayó presa de un arrebato, provocado por más de veinte años de abstinencia; se abalanzó sobre él y aprovechando su estado tetrapléjico, lo besó con tal fruición que casi lo

asfixia; luego se puso a gritar como una posesa : "tómeme señor Andrés ".

El susodicho, notó como se le revolvía el estómago y se le nublaba la vista, i no comprendía nada y solo quería escapar de aquella gárgola depravada que quería profanarlo!

La anciana le había acorralado en un rincón y procedía a inventariar sus partes pudendas. El acosado intentaba desasirse de aquellas manos que parecían garfios. Corrió hacia la puerta, pero estaba trancada y por fin divisó la huída, un ventanuco que habría de significar su salvación. De dos zancadas atravesó la alcoba y sin pensarlo, se lanzó de cabeza por el portillo. La mala suerte quiso que el ventano diese a un huerto, y que un inmenso zarzal creciese a lo largo del muro.

El malogrado tenorio calló de cabeza en mitad de las zarzas. La postal era para enmarcar: el señor recaudador en pelota picada, atrapado y desollado en el zarzal y la anciana desnuda y asomada al ventanuco vociferando como una histérica "consume lo que ha dejado a medias y tómeme señor Andrés." Nunca se vio funcionario más vilipendiado, ni pueblo más satisfecho.

La prudencia de la hija de la cocinera y el ingenio de la señora Dominga, habían salvado la honra de la moza y procurado un motivo de escarnio y mofa contra el recaudador del Rey, que en un santiamén paso de casanova a tonto de capirote.